

Relato #83  
"LO QUE TENGO TE DOY"  
Por Yin Zhi Shakya



**"Lo que tengo te doy":**

*Cita de: La Biblia - Hechos 3:1-10 - Reina-Valera 1960 (RVR1960):*

- <sup>1</sup> Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora novena, la de la oración.*
- <sup>2</sup> Y era traído un hombre cojo de nacimiento, a quien ponían cada día a la puerta del templo que se llama la Hermosa, para que pidiese limosna de los que entraban en el templo.*
- <sup>3</sup> Este, cuando vio a Pedro y a Juan que iban a entrar en el templo, les rogaba que le diesen limosna.*
- <sup>4</sup> Pedro, con Juan, fijando en él los ojos, le dijo: Míranos.*
- <sup>5</sup> Entonces él les estuvo atento, esperando recibir de ellos algo.*
- <sup>6</sup> Mas Pedro dijo: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda.*
- <sup>7</sup> Y tomándole por la mano derecha le levantó; y al momento se le afirmaron los pies y tobillos;*
- <sup>8</sup> y saltando, se puso en pie y anduvo; y entró con ellos en el templo, andando, y saltando, y alabando a Dios.*
- <sup>9</sup> Y todo el pueblo le vio andar y alabar a Dios.*
- <sup>10</sup> Y le reconocían que era el que se sentaba a pedir limosna a la puerta del templo, la Hermosa; y se llenaron de asombro y espanto por lo que le había sucedido.*

De eso es lo que voy a tratar hoy: "Damos lo que tenemos". Lo que no tenemos no lo podemos dar—conscientes o inconscientes de lo que se está dando o proyectando. En lenguaje común, **'no se le puede pedir peras al**



**olmo'**. El olmo no puede dar peras... No hay duda de que damos lo que tenemos; si hemos aprendido la paciencia y la tolerancia, seremos pacientes y tolerantes; si hemos aprendido amar, amaremos; si hemos aprendido la compasión, podremos ofrecérsela a los demás; si hemos aprendido a escuchar, escucharemos en lugar de hablar; si hemos aprendido la dadivosidad, daremos sin que nos pidan; si hemos aprendido la no-violencia, tendremos y daremos paz, y así sucesivamente... incluyendo las conductas llamadas 'negativas' o 'indeseables' o crueles, que la mayoría de las veces se proyectan sin darnos cuenta haciéndose patrones de conducta que hacen sufrir a la persona que es objeto de ellas o que las recibe y a la que las proyecta. Pero todas esas conductas no surgen de la nada, tienen que ser aprendidas, y con esfuerzo correcto mantenidas o desarraigadas de acuerdo a cómo la persona esté consciente de ellas y quiera adquirirlas o exterminarlas, hasta hacerlas hábitos o hacerlas desaparecer de nuestra experiencia vivencial. El esfuerzo correcto es muy importante.

San Francisco de Asís expresa en la oración que se le atribuye:

***Señor, hazme Instrumento de Tu paz.  
Donde haya odio, siembre yo amor;  
Donde haya injuria, perdón;  
Donde haya duda, Fe;  
Donde haya desaliento, esperanza;  
Donde haya oscuridad, luz;  
Y donde haya tristeza, alegría.***

***Oh Divino Maestro,  
Haz que no busque ser consolado sino consolar;  
Que no busque ser comprendido sino comprender;  
Que no busque ser amado sino amar;  
Porque dando es como recibimos;  
Perdonando es como Tú nos perdonas;  
Y muriendo en Ti es como nacemos en Vida Eterna.***

Así dice la oración atribuida a San Francisco de Asís; pero la paz no cae del cielo como la lluvia. La paz hay que desarrollarla tanto interior como exteriormente. Para ello, con el esfuerzo correcto, tenemos que sembrar el amor, el perdón, la fe, la esperanza, la luz y la alegría. Y por supuesto no buscar ser consolado, ni comprendido, ni amado; porque como termina la oración, dando es como recibimos; Perdonando es como el Divino nos perdona<sup>1</sup>; Y muriendo en Él es como nacemos en Vida Eterna.

---

<sup>1</sup> Del Padre Nuestro: "Perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores".

¿Qué es fácil? ¡No! Pero no imposible.

El rencor, el resentimiento, el odio, '**los puntos de vista erróneos**' nos mantienen separados; son conductas indeseables aprendidas que hacen sufrir a los demás y a nosotros mismos. Si queremos vivir en paz y armonía, tenemos que aprender a no juzgar, a observar a los demás con una mente compasiva y a perdonar aunque la ofensa sea grande e **inexplicable**.

El espectro de la compasión nos muestra nueve elementos:

Paciencia	"El amor es sufrido."
Bondad	"Y es benigno."
Generosidad	"El amor no tiene envidia."
Humildad	"El amor no es jactancioso, no se ensoberbece."
Cortesía	"No se porta indecorosamente."
Inegoísmo	"No busca lo suyo propio."
Buen Carácter	"No se irrita."
Candidez	"No hace caso de un agravio."
Sinceridad	"No se regocija en la injusticia, mas se regocija en la verdad."

Refugiémonos en el Buda, (la Única Mente); en el Dharma (el Funcionamiento Divino y la Esencia Sublime de esa Única Mente que lo abarca TODO y es TODO EN TODO); y en la Sangha (el Resplandor de Luz Divino que Manifiesta la Mente).

Y entonces, la Tierra Pura estará aquí mismo, en nuestras mentes, aquí y ahora. **Comencemos** por nosotros mismos. Buda dijo, 'La existencia o la inexistencia dependen de una serie de causas y efectos.' En el Budismo el proceso de la vida condicionada es visto como un continuo cambio fenoménico. El envejecimiento y la muerte dependen del nacimiento, el cual a su vez depende de llegar a ser. Llegar a ser depende del apego, el apego depende del pensamiento, el pensamiento depende de la conciencia. Estas series de condiciones se perpetúan a sí mismas causando el sufrimiento.

¿Estamos dispuestos a comenzar?

Que pasen una buena noche,  
Yin Zhi

8 de junio de 2015

3

